



LECTIO DIVINA – NATIVIDAD DEL SEÑOR NACIÓ EL AMOR...

LA PALABRA HOY: Isaías 52, 7-10; Salmo 97; Hebreos 1, 1-6; Juan 1, 1-18.

Ambientación: estando la sala a oscuras, ingresa uno de los participantes llevando en sus manos un cirio encendido que representa la llegada de Cristo al mundo que se encuentra en tinieblas y lo coloca en un pedestal. Otro participante ingresa con la Biblia abierta representando la presencia de Dios a lo largo de la historia del hombre y lo coloca junto al cirio. Imagen del Niño Dios

CANTOS SUGERIDOS: Vamos pastores vamos; Todos los días nace el Señor

AMBIENTACIÓN:

El mundo vive en las tinieblas del odio, envidia y desesperanza y en medio de esta realidad nace una gran luz que es capaz de transformar el corazón del hombre en un hermoso manantial que irradie esperanza, paz y amor

Como receptores de esta gran luz, ayudemos a todos nuestros hermanos a vivir la alegría de la salvación.

1. Oración inicial

Quiero abrir las puertas y las ventanas de mi corazón,
para que, entre el aire fresco de tu buena noticia,
y la luz de tu presencia que ilumine mi presente
y mi futuro.

Que, como el sol, el calor de tu palabra
y de tu amor, acaricien mis entrañas,
y hagan despertar, como una nueva primavera,
los brotes esperanzados,
de mi vida haciéndose,
abriéndose, a un nuevo amanecer.

En medio de nuestras sombras
y oscuridades, de nuestros fríos de dolor,
incertidumbre y vacío, vienes a poner sentido,
a ilusionar nuestro camino, a iluminar nuestros horizontes,
a decirnos que Dios está,
que Dios es, que el amor, la verdad y la esperanza
están vivos, vivos por ti, para nosotros.



Motivación: *La Palabra eterna ya fue pronunciada y habita en nosotros. Ella nos ilumina y nos acompaña en medio de este mundo de tinieblas. Seamos transmisores de esa gran luz que inunda nuestro corazón. Escuchemos: (forma breve)*

LECTIO

**¿Qué dice el texto?
Juan 1, 1-5. 9-14**

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio junto a Dios. Por medio de Él se hizo todo, y sin Él no se hizo nada de cuanto se ha hecho. En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de Él. No era Él la luz, sino el que daba testimonio de la luz. El Verbo era la luz verdadera, que alumbraba a todo hombre, viniendo al mundo. En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de Él, y el mundo no lo conoció. Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de Él y grita diciendo: «Este es de quien dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo». Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos ha llegado por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios Unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.



Preguntas para la lectura:

- ¿A quién se refiere el texto con el término “¿La Palabra, la Vida y la Luz”?
- ¿Quién envió esta Luz?
- ¿Para qué fue enviada esta Luz?
- ¿Qué versículo te llamó más la atención?



Motivación: *Jesús se hizo hombre tomando la carne virginal de María. Hoy también llega a nuestros días a través de hechos concretos: la miseria, los pobres, la sonrisa de los niños.*

MEDITATIO

¿Qué ME dice el texto?

- Su venida ilumina a todo hombre ¿qué zonas de mí, qué zonas de la comunidad o sociedad faltan aun iluminar?
- ¿Hasta qué punto soy conciente de que Jesús viene a nuestro encuentro?
- ¿Cómo acoges a Jesús en los rostros concretos, los pobres?
- La palabra se hizo carne y habitó entre nosotros, ¿Cómo testificamos que La Palabra vive en nosotros, en un mundo tan globalizado?

ORATIO

¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?

Motivación: *Hoy, con alegría nos acercamos a adorar a Jesús recién nacido, él ha venido al mundo a salvarnos, para así dar cumplimiento a la promesa hecha por el Padre, que no quiere que sus hijos se pierdan.*

Después de la meditación se invita a los participantes a expresar su oración o lo que le ha suscitado Dios, a través del texto bíblico meditado. Por eso pueden expresarlo de la siguiente manera:

- A través de una frase, expresándola en voz alta.
- Escribiéndola en un papel que lo colocará junto a la imagen del Niño Jesús, que se encuentra en un pequeño pesebre. También puede compartir lo que ha escrito en el papel.

Motivación: *San Vicente considera que toda la misión de Cristo ha sido adherirse al proyecto del Padre. El Verbo Encarnado, que vive en la intimidad del Padre. Ese designio de amor es la obra para la que ha sido enviado.*

“Miremos al Hijo de Dios: ¡qué corazón tan caritativo! ¡Qué llama de amor ¡Jesús mío dinos, por favor, qué es lo que te ha sacado del cielo para venir a su sufrir la maldición de

CONTEMPLATIO

¿Qué me lleva a hacer el texto?



la tierra y todas las persecuciones y tormentos que has recibido.
¡Oh Salvador!

¡Fuente de amor humillado hasta nosotros y hasta un suplicio infame! ¿Quién ha amado al prójimo más que tú? Viniste a exponerte a todas nuestras miserias, a tomar la forma del pecador, a llevar una vida de sufrimiento y a padecer por nosotros una muerte ignominiosa; ¿hay amor semejante? ¿Quién podría amar de una forma supereminente? Sólo nuestro Señor ha podido dejarse arrastrar por el amor a las criaturas, hasta dejar el trono de su Padre para venir a tomar un cuerpo sujeto a las debilidades. ¿Y para qué? Para establecer entre nosotros por su ejemplo y su palabra, la caridad con el prójimo. (XI, 555)

- ¿Qué podemos hacer para vivir mejor el misterio de la Encarnación?
- Reflexionar con tu comunidad, familia, grupo... sobre el “regalo” que le pueden hacer al Niño Dios en esta Navidad 2022.

Oración final

Señora de Belén.
Señora de la Noche y la Mañana.
Señora de los campos que despiertan
porque Jesús ha nacido en la comarca.
Señora de los que peregrinan,
Como Tú, sin hallar tampoco una posada.
Enséñanos a ser pobres y pequeños.
A no tener ambición por nada.
A desprendernos y entregarnos.
A ser Mensajeros
de la Paz y la Esperanza.
Que esta Noche la Luz que tú nos diste
sea el comienzo de una claridad
que no se acaba. AMÉN.



Fuentes: “Tú tienes palabras de vida, Ciclo “A””; obras completas de San Vicente de Paúl.; www.lectionautas.com; www.homiletica.org
Lectio anteriores: www.cmperu.com

